

Antología de Joselyn Agüero

Presentado por

Poemas del Alma 



Índice

Tú, agonía

De ti...

Tres puntos

Tus ojos con mi desdicha.

La vida.

No hay nada más que perder.

;

Amor...

Mírame

Suspiro

Hazlo

Yo aquí, tú allá

Amor

¿Seré yo como esa hoja?

Tú, agonía

Vida tengo, pero me sobran las ganas de vivirla, porque no puedo mirarte más que en las fotos, y eso vacía aún más mi corazón roto, no estás cerca de mí, y eso mata mi alma profunda y lentamente. Siento que mi aire se va, se desgasta mi esperanza de vivir feliz y plenamente. Solo puedo ver un mañana basado en una aburrida rutina, esa rutina de estar sin ti, me cansa porque no puedo tocarte ni tan siquiera en mis sueños, porque no quiero verte en algo irreal que solo llena de ilusión mi existencia, de sufrimiento mi mente y de agonía mi corazón.

De ti...

Mi sentido no tiene vida y mi vida sentido no tiene, si tú no perteneces a ella, loca me vuelvo, el hambre de ti me inunda, siembras en mi alma deseo de buscarte en cualquier parte, pero mi cobardía me ataca y aquí pierdo, me pierdo yo, y peor aún, te pierdo, pero ¿cómo podría perderte si no eres de mí? Con eso muero más veces de las que debería, y ya las vidas no me alcanzan para seguir y seguirte.

Tres puntos

Si pudiera olvidarme de ti, ni siquiera lo haría, porque esto solo se volvió costumbre; pensarte y no tenerte, es lo que me desvela, aún así me mantiene aquí, un poco destrozada y solo así, no le da color a mi vida, sin embargo, me regala un poco de ella, con eso me basta, me basta para amarte en el más profundo de los silencios y ahogarme en la agonía, y yo solo quiero permanecer con tu recuerdo, permanecer con él, hasta quedar dormida y soñar con que te tengo aquí día con día y aunque sea mentira, creermelo, volver a la realidad, para ver el día pasar, esperar la noche y que ese momento vuelva a llegar, para en la amargura de la noche reposar.

Tus ojos con mi desdicha.

No sé cuántas madrugadas e insomnios me quedan, pero ya estoy acostumbrada a esto que me desvela, y ya no quiero estar sin ello... tus ojos; en ellos encontré esto que vivo noche tras noche, porque ya no importa cuánto pase, cuanto escriba, estoy tan acostumbrada a esto que me da parte de vida. No puedo estar sin el pensamiento tuyo y de tus bellos ojos, pero estoy bien, porque el pensamiento es lo único que me queda de ti.

La vida.

Las palabras llevadas con el viento, las miradas perdidas en el tiempo, los recuerdos quedando plasmados en corazones y otros en pensamientos, la luz de la luna llevándose con ella la de tristeza de nuestras palabras y pensamientos, por amores perdidos, imposibles, prohibidos y no dichos...

Tantas casualidades, que solo nos quedamos con unas cuantas, un solo destino pero delante de él tantos que nos confunden y una solo vida que de vez en cuando no sabemos u olvidamos cómo vivirla.

No hay nada más que perder.

No puedo perder la razón, vida mía, sin ti estoy más que perdida, hay tanta desgracia en no corresponder, más si de verdad quieres ser. Quiero jugar a no estar perdida, pero eso es algo que da la vida, si en mis brazos no estás, quiero jugar más, porque si tengo razón, sin ti no hay nada más que perder.

;

Cada noche se inunda de ti, tu recuerdo anda por ahí con el viento, llega hacia mi oído, penetrándose en mis pensamientos, saliendo hasta en mis sueños, es un tormento y a la vez una fascinación que llena y golpea fuertemente mi alma, despertando con la imagen de tus ojos, no teniendo más salida que seguirle el juego al viento, charlo con él sobre ti, y le cuento mis secretos y anhelos, ¿te los cuenta acaso? porque siempre viene con una misma respuesta; un melancólico recuerdo de ti y hace que parezca miserable mi existir...

Amor...

Celoso el amor, celoso por ti que eres una pesadilla, pero también un sueño sin fin, celoso porque mi amor te pertenece a ti, "celoso" -le digo, porque él no es suficiente cuando se trata de ti, furioso se marcha y me dice: "el amor que das que no lo recibirás jamás", yo me callo y me echo a llorar, sabiendo que razón siempre tendrá, pero ¿por qué me flechó y luego reclamó?

Explicame, amor.

Mírame

Mírame y dime que sientes dicha también al mirarme, dime que aparezco en tus sueños, en tus sueños amándote... Mírame, y si puedes abrázame, porque nada tengo; solo el impulsivo recuerdo de tu rostro... Mírame y dime que me amas, hazme solo de ti, nada hay que me obligue a no mirarte, porque en tu mirar todo es posible, menos tenerte...

Suspiro

La vida es un suspiro, lo sé

pero ¿cómo se lo digo? Es lo que no sé

Que este amor que siento rompe mis esquemas y me llena de problemas, me vacía la vida, pero también la llena, la llena de sentido, sentido corazón que de agonizar no para ¿y parar, para qué? Si el sentimiento me mantiene abatida, pero un poco viva.

Hazlo

Antes de irme de esta tierra, quiero saber, solo por última vez, ¿mis labios besarías? Contestame, y hazlo, el ser más feliz yéndose, seré; bésame, para saber cuál es el cielo de esta tierra; hazlo, para sentir un infierno dentro de mi cuerpo... bésame, para mis alas desplegar y al fin, saber qué es volar; hazlo, para así, morir en profunda paz...

Yo aquí, tú allá

Yo aquí, tú allá... yo pensando en ti profundamente, contando las lágrimas una por una, admitiendo que el tiempo pasa lento y doloroso, dejándome llevar por el frío, acariciando al insomnio; hasta que alguno de los dos quede dormido, susurrando a la luna que me sane de ti porque el sentimiento es insoportable... y tú, tú allá, sin ver las horas, viviendo tu plenitud, disfrutando las noches cálidas, caminando junto al sol; tan alegres los dos, sin romperte.. estás solo ahí, ahí estás; sin mí, y yo, aquí estoy; estoy por ti.

Amor

El amor, simultáneamente cruel y bello; totalmente doloroso y sanador, nos sube a las nubes, y de golpe; nos baja al infierno. Lo amamos, aunque en ocasiones él nos odie, porque es capaz de marchitarnos, pero también de hacernos florecer.

No pide nada a cambio, solo destrozarnos de vez en cuando.

¿Seré yo como esa hoja?

¿Seré yo como esa hoja?

Siendo como todas, pero con un toque diferente... rodeada por sus mil y un acompañantes, pero hundida en una inmensa soledad deseando huir sin saber si llevarse sus raíces o dejarlas ahí... esas raíces que lastiman, desde el fondo del ser queriendo ser todo, pero siendo nada en un mundo totalmente equivocado.

¿Seré yo como esa hoja?

Tan fácil de doblar, arrancar y lastimar... tan sensible que con la música del viento llega a dar vueltas desconsoladas e imparables, que con una tormenta se sostiene fuertemente aunque en el fondo quisiera darse por vencido completamente destrozada

¿Seré yo como esa hoja?

Que a pesar de todo, es consciente de que en algún momento llegará el otoño y caerá en lo más profundo, aún hecha pedazos y con sus mil golpes; volverá a renacer.